

Hans Küng reflexiona sobre los 'deberes humanos' y la 'ética mundial'

La Universidad Nacional de Educación a Distancia nombra Doctor Honoris Causa al teólogo Hans Küng

Hans Küng (Sursee, 1928) es investido doctor Honoris Causa por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) en un acto al que han acudido el Ministro de Educación, Ángel Gabilondo, el Rector de la UNED, Juan A. Gimeno, el decano de la Facultad de Filosofía -quien propuso esta investidura- Manuel Fraijó y una gran cantidad de académicos españoles, expectantes ante la lección magistral del conocido teólogo.

En un salón de actos abarrotado de gente, Manuel Fraijó ha pronunciado la *Laudatio* del Doctor Hans Küng, al que ha señalado, utilizando las palabras del filósofo Hegel, como uno de esos *grandes hombres* que reconocen lo que es necesario en cada momento de la historia y actúan en consecuencia. Manuel Fraijó ha realizado un análisis de la vida y obra de Hans Küng, desde su tesis doctoral hasta su última obra, *Lo que yo creo* (2011). Las palabras del decano de Filosofía de la UNED han introducido, por tanto, la imagen de respeto y admiración que ya había reflejado el pasado 25 de enero en su artículo para *El País* 'La mirada crítica y necesaria de Hans Küng'.



Juan A. Gimeno, rector de la UNED, ha sido claro al señalar cómo, con este nombramiento, se pretende honrar al teólogo pero se consigue, sobre todo, que la universidad se sienta honrada con su presencia. Ha señalado también cómo Hans Küng es un 'científico a carta acabada' que 'actúa de acuerdo a la razón' y que se guía por una 'fe crítica y abierta al diálogo'. De similar afecto han sido las palabras del ministro de Educación Ángel Gabilondo hacia el Doctor Honoris Causa, del que ha resaltado su capacidad para pararse, analizar y reflexionar en un mundo en el que parece predominar la prisa. Ha destacado especialmente las últimas aportaciones de Küng en torno a la ética y al diálogo entre comunidades, ya que ve cómo 'la ética es indispensable; porque no basta con ser persona, ni con ser sujeto, es preciso ser miembro'.

Küng ha aparecido en los últimos años con frecuencia en los medios como el contrapunto católico al actual Papa, Joseph Ratzinger, con quien compartió años de juventud en la Universidad de Tübingen. Desde la Facultad de Filosofía de la UNED, sin embargo, se le recuerda especialmente por sus aportaciones a la Filosofía de la Religión: una gran cantidad de obras que enraízan con una tradición alemana en la que teología y filosofía de la religión van de la mano. Su obra se inició en 1957, con una tesis doctoral que ya iba tejiendo el perfil de diálogo del que es hoy presidente de la Fundación Ética Mundial. Desde esta tesis, sobre el trabajo de Kart Barth (*La Justificación. Doctrina de Kart Barth y una interpretación católica*), en la que ponía sobre la mesa las conexiones entre el cristianismo católico y el protestante, hasta su trilogía sobre las religiones monoteístas (*El islam. Historia, presente, futuro; El cristianismo. Esencia e historia; El judaísmo. Pasado, presente, futuro*) gran parte su vida la ha dedicado a buscar los puntos de sutura entre las distintas religiones. Su obra deja también testimonio y reflexión en relación a algunos de los temas más peliagudos del conocimiento teológico: la relación entre ciencia y teología, la existencia de Dios, la noción de verdad, la posición de la mujer dentro de la Iglesia Católica y un largo etcétera.

El teólogo suizo ha dedicado su lección magistral en la UNED a analizar los 'deberes humanos', cara que asegura necesaria de los 'derechos humanos', en el mundo globalizado. En su búsqueda de compromisos, acuerdos y entendimiento entre las distintas religiones, los últimos años le han llevado a la reflexión en torno a una posible 'ética mundial' como punto de encuentro pacificador de las distintas sociedades del mundo. Su lección magistral ha ofrecido una posible imbricación indirecta entre derecho y ética. El teólogo señala que el derecho mundial 'requiere vinculación moral y

fuerza de convicción', ingredientes que la ética puede y debe aportar en un contexto globalizado en el que la convivencia no puede estar sólo basada en una coerción de tipo legislativo.

Küng ha levantado, de nuevo, una lanza en favor del respeto y el entendimiento entre culturas en su nombramiento como Honoris Causa de la UNED y ha remarcado cómo este proyecto, lejos de la utopía, es una visión realista de la sociedad que vivimos, que requiere tiempo y trabajo, pero puede y debe materializarse en los próximos años.

Video entero del acto de entrega del Honoris Causa a Hans Küng:

[Fundación Ética Mundial](#)

['La mirada crítica y necesaria de Hans Küng' en El País](#)